

Miguel Yuste, 40, 28037 Madrid. 91 337 82 00. Fax 91 337 77 86.

## Réquiem solidario

La orquesta y el coro Vía Magna, nacidos del festival musical del mismo nombre, rinden homenaje a las víctimas del 11-M

ENRIQUE RUBIO, Madrid  
Primero fueron las voces. De esa idea se partió y con esa filosofía se sigue: construir música a partir de un selecto ramillete de gargantas jóvenes. Después llegó todo lo demás; violines, oboes, chelos, timbales... Como en el soneto quevediano de la nariz superlativa, Vía Magna podría definirse como una orquesta a un coro pegada.

Bajo esta inusual premisa, Vía Magna se enfrenta al reto que supone la supervivencia para un grupo que apuesta por la música coral y que el próximo sábado 3 de abril interpretará una de las cimas del arte de todos los tiempos: el *Réquiem alemán*, del alemán Brahms.

La batuta está en manos del director argentino Oscar Gershensohn desde el nacimiento de Vía Magna como grupo estable en diciembre de 1999. A sus órdenes, un coro compuesto por 65 personas y una orquesta con otros 40 miembros.

A todos les une la pasión por la música, que practican de forma desinteresada arañando horas a su tiempo libre.

Gershensohn explica que el proyecto intenta cumplir una doble misión: formativa y artística. La edad de los componentes del coro de Vía Magna se sitúa en torno a los 30 años, mientras que en el caso de los músicos de la orquesta apenas rebasa la veintena. El grupo pretende ofrecer un producto de calidad en sus conciertos y, a la vez, permitir que jóvenes valores hagan sus primeras armas ante el público. Como puntualiza su director, "no hacemos cosas de brocha gorda. Intentamos mantener un nivel alto en las actuaciones porque se trata de un proyecto serio y profundo".

Desde su primera actuación, Vía Magna ha conseguido atraer una atención poco común para un conjunto aficionado de música. Desde el monográfico dedicado a Mendelssohn el 30 de diciembre de 1999, que fue retransmitido por



El coro y orquesta Vía Magna, en un concierto del pasado año.

TVE en el programa *Los conciertos de la 2*, gran parte de sus representaciones han sido retransmitidas por televisión.

Con unos mimbres aparentemente tan bien entrelazados resulta complicado imaginar las dificultades de Vía Magna para encontrar un patrocinador. Gershensohn protesta por la "falta de apoyo institucional" que su-

gan sus componentes. Con este dinero, Vía Magna puede permitirse "lujos" tales como traer al *concertino* (primer violinista de una orquesta, encargado de los solos) francés Bernard Bessone, especialista en la relación de la música con el texto.

Sin embargo, la continuidad del grupo no está asegurada, ni mucho menos. "Resulta muy complejo arreglárselas con tan pocos recursos. Tenemos que encontrar una fuente regular de ingresos", dice Gershensohn. Los músicos de la orquesta cobraban una pequeña dieta que ha tenido que ser suprimida por las complicaciones presupuestarias.

El coro de Vía Magna ensaya un día a la semana, aunque conforme se acercan los conciertos, este trabajo se intensifica. Existe un núcleo de voces que son profesores de música o se dedican a cantar profesionalmente, a las que se suman las jóvenes gargantas que quieren colaborar. El director enfatiza que se trata de un proyecto abierto a todo aquel que pueda

y quiera unirse. La orquesta, por su parte, organiza los fines de semana previos a los conciertos encuentros intensivos para pulir las interpretaciones.

La senda que recorre Vía Magna, la música sinfónico-coral, aún está por explorar. Pero no lo está tanto la pieza que interpretarán el próximo sábado 3 de abril en el teatro Monumental de Madrid (Atocha, 65) a las 20.00 por unos precios de 10 y 13 euros. De nuevo, la representación será grabada para La 2 de Televisión Española. El *Réquiem alemán*, de Brahms, está considerado por muchos como una de las piezas más sublimes escritas jamás para ser cantadas. Aunque es más conocido por sus sinfonías, Brahms (Hamburgo, 1833-Viena, 1897) logró su mejor obra vocal con el *Réquiem*, donde combina coros grandilocuentes, solos emotivos y un perfecto acoplamiento con los instrumentos orquestales.

Más alejado de estos registros está uno de los proyectos futuros de Vía Magna: un recorrido por las cuatro estaciones en la música. La intención de Gershensohn es mezclar las estaciones de Vivaldi, Haydn y del compositor argentino de tangos y música tradicional argentina Astor Piazzola. *Las es-*

El director de la compañía protesta por la falta de apoyo institucional

taciones porteñas es el nombre del tema de Piazzola que Vía Magna se propone interpretar junto a la Ensemble Nuevo Tango.

Se trata, simplemente, de un proyecto más de los que tiene este grupo en la cabeza. Pero será muy complicado poderlos llevar a cabo sin un apoyo económico suficiente.

## Maitines

RICARDO CANTALAPIEDRA

Con nocturnidad y acaso con alvosía, hoy se adelantaron los relojes en toda la Unión Europea, mas no en la madrileña calle de Génova, donde se pararon el día 14 (¿o fue el siglo XIV?) y andan como locos buscando a un relojero que los componga y los devuelva a la realidad, al horario puntual de esta parte del mundo.

En Génova, el cambio les sorprendió cantando maitines; en Ferraz, tocando a vísparas y completas. Todo es cuestión de horas canónicas. Las calles de una ciudad, como las personas y las instituciones, tienen sus momentos de esplendor y sus travesías del desierto.

Ahora le toca resurgir a Ferraz, una de las primeras vías que se abrieron en el barrio de Argüelles en 1856, y cuyo nombre homenajea a don Valentín Ferraz, alcalde de la villa durante el bienio progresista de Espartero y presidente del Consejo de Ministros en una de las pocas ocasiones en que los liberales gobernaron durante el reinado de Isabel II. Ni siquiera Franco se atrevió a tocar el nombre de Ferraz.

En Génova no se les quita la cara de pasmo. *Sic transit gloria mundi*. Pero esa calle ya está acostumbrada a retiros monásticos, misereres y meaculpas. Primero se llamó ronda de los Frailes Recoletos y estaba señalada en sus números impares por las tapias de las huertas de tres conventos: las Salesas, las Teresas y Santa Bárbara. Claro, que en Ferraz, casi puerta con puerta con la sede de los socialistas, está la basílica del Corazón de María, donde también se sabe de penitencia y golpes de pecho durante los últimos ocho años.

Como consuelo, a los genoveses les quedan los libros de horas utilizados por los nobles medievales para su uso personal, algo así como breviarios laicos. Pues bien, al igual que ZP, los principales libros de horas españoles proceden, precisamente, de León: el *Liber canticorum et orarum* de la reina doña Sancha, conservado en el museo de San Isidoro, y el manuscrito visigótico Diurno, de Fernando I de León, ambos del siglo XI. A maitines, José Mari.

## GUÍAS VISUALES



EL PAÍS  
AGUILAR

10 AÑOS  
VIAJANDO  
CONTIGO

MÁS DE  
70  
TÍTULOS  
PUBLICADOS

www.elpaisaguilar.es



NOVEDADES 2004